



## Capítulo 982

### Qian Fujū

Bajo la mirada intensa y confiada de Su Yang, Mei Ying finalmente se rindió y dijo: "Está bien, te contaré sobre Qian Fujū".

Luego se giró para mirar a Mei Xing y continuó: "Por favor, danos un poco de privacidad. No quiero que escuches esto".

"Entiendo." Mei Xing no se quejó y se fue directo a otra habitación.

Una vez solos, Mei Ying respiró hondo antes de mirar a Su Yang y hablar con voz temblorosa: «Qian Fujū... Solía ser uno de mis clientes más frecuentes. Venía a visitarme al menos una vez cada día, a veces incluso varias veces al día. No quiero parecer arrogante al decir que estaba obsesionado conmigo, pero...».

Al principio era un poco brusco, aunque no era nada nuevo. Sin embargo, con el tiempo empezó a golpearme, y con el tiempo fue empeorando.

Intenté hacer algo al respecto, pero, por desgracia, él era dueño de un negocio en el Distrito Amarillo, mientras que yo solo era una simple acompañante en el Distrito Rosa. Aunque me matara, nadie me ayudaría ni le haría nada.

Peor aún, amenazó con quitarme a Mei Xing si me resistía, así que solo podía dejar que abusara de mí. Por suerte, dejó de venir tan a menudo, así que solo tenía que lidiar con él una vez a la semana, a veces incluso al mes. Esto duró muchos años, hasta que me liberaste de ese lugar, pero por lo que parece... Parece que quiere volver conmigo...

"Ya veo... Entonces él es la razón por la que te hiciste esas heridas..." murmuró Su Yang en voz baja pero tranquila.

Sin embargo, en lo profundo de su corazón ardía una llama pequeña pero cruel. Como alguien que trataba a cada una de sus compañeras como si fueran sus tesoros, aborrecía a quienes las maltrataban, especialmente a quienes se rebajaban a golpearlas.

"Entiendo. No tienes que decir nada más", le dijo Su Yang, a Mei Ying, quien claramente se esforzaba por no derramar lágrimas al recordar sus desagradables recuerdos con Qian Fujū.

"Ve a descansar un poco", dijo Su Yang un momento después.

—No harás nada irrazonable mientras duermo, ¿verdad? —preguntó Mei Ying con voz preocupada.

"Jaja... ¿Qué crees que voy a hacer? ¿Ir directo al Barrio Amarillo y matar a Qian Fujū? Estás pensando demasiado. ¿Qué te parece esto? Dormiré contigo en la





misma cama esta noche, para que puedas ver si me levanto más tarde", sugirió Su Yang.

Aunque definitivamente hubiera hecho precisamente eso (matar a Qian Fugu), él no estaba allí como 'Su Yang', por lo que no podía hacer algo tan atrevido sin repercusiones.

"¿Dormir en la misma cama...?" Mei Ying se sorprendió con su sugerencia, pero no se negó.

"Bueno."

Algún tiempo después, Mei Xing regresó a la habitación y todos durmieron en la misma cama.

«¡Guau!... Estoy compartiendo la cama con el gerente y mi madre... ¡Ahora se siente aún más como un padre!», pensó Mei Xing, mientras mantenía una enorme sonrisa en su rostro durante el resto de la noche, incluso mientras dormía.

A la mañana siguiente, Su Yang y Mei Xing salieron del hotel y caminaron uno al lado del otro hacia el salón de masajes.

"¿Qué es este olor? Es tan raro, y siento como si me pincharan la nariz con agujas diminutas cada vez que respiro". Mei Xing se tapó la nariz al percibir ese olor horrible.

Sin embargo, el olor no era solo desagradable: era desagradable y muy intenso.

"Es un líquido inflamable. No me molesté en limpiarlo ayer", dijo Su Yang mientras invocaba sus llamas de alquimia, sorprendiendo a Mei Xing.

"Si es inflamable, ¿por qué usas llamas?", exclamó con cara de terror.

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "No te preocupes".

Luego arrojó sus llamas de alquimia a su propio edificio, envolviendo inmediatamente todo el edificio con llamas feroces...

Esto sorprendió no sólo a Mei Xing sino a la gente que lo rodeaba, y todos se preguntaron por qué estaba intentando quemar su propio edificio después de lo que sucedió ayer.

¡Zum!

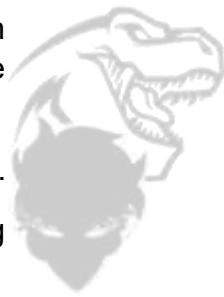
Las llamas de la alquimia desaparecieron poco después y, para sorpresa de todos, el edificio permaneció completamente ileso.

"¡El olor desapareció!" Mei Xing se sorprendió aún más al darse cuenta.

"Entremos", dijo Su Yang con calma, mientras se acercaba a la puerta.

"¡D-de acuerdo!" Mei Xing lo siguió rápidamente por detrás.

Una vez dentro del edificio, la actividad comenzó como de costumbre.





Sus clientas le preguntaban a Su Yang si todo estaba bien, ya que habían escuchado de otros lo que sucedió ayer.

"Las noticias corren rápido en la Ciudad del Placer. Estoy bien, gracias por la preocupación", rió Su Yang.

"Bien, porque me devastaría que desapareciera tu negocio de repente", dijo la mujer mientras se quitaba la ropa y se acostaba en la cama.

El tiempo pasó rápido y antes de que se dieran cuenta ya era el final del día.

"Vámonos a casa", le dijo Su Yang a Mei Xing.

"¡Bueno!"

Abandonaron el edificio poco después.

Sin embargo, se vieron obligados a detenerse en el momento en que salieron del edificio, ya que un grupo de individuos rodeó repentinamente el edificio y les bloqueó el paso.

"Gerente..."

Mei Xing inmediatamente caminó detrás de Su Yang para cubrirse.

"¿En qué puedo ayudarles, caballeros?", preguntó Su Yang con expresión tranquila.

El grupo de personas no respondió a su pregunta.

Un momento después, la gente del centro se hizo a un lado para permitir que un apuesto joven entrara al área rodeada.

El apuesto joven se detuvo a unos metros frente a Su Yang y procedió a mirarlos con una mirada de arrogancia en su mirada.

"¿Tú fuiste quien me robó a mi mujer? Esperaba algo más agradable a la vista, pero, por desgracia, resultaste ser un sapo". El apuesto joven habló con voz tranquila, pero su tono estaba lleno de disgusto.

Su Yang pudo reconocer inmediatamente la identidad de este hombre, a pesar de que era la primera vez que veía a esta persona.

"Qian Fujū, ¿eh? Me ahorraste tiempo buscándote", dijo Su Yang con una sonrisa tranquila.

